

8 de agosto de 2022

Estimados miembros de la comunidad de escuelas católicas,

Espero que esta correspondencia los encuentre gozando de buena salud y disfrutando del verano. Mientras nos preparamos para un nuevo año escolar, aprovecho esta oportunidad para brindarles información sobre el estado de los protocolos de salud pública en las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Los Ángeles (ADLA).

Aunque COVID-19 permanece activo en nuestra comunidad, hemos logrado avances significativos en el manejo de la propagación del virus. Desde la prevención hasta las vacunas y los tratamientos, hemos llegado a un punto en la pandemia en el que muchas de nuestras rutinas diarias han vuelto a la normalidad. Como resultado, las autoridades de salud pública han eliminado la cantidad de regulaciones y restricciones estrictas para las escuelas TK-12, incluido el uso universal de máscaras en interiores. Este es un avance bienvenido.

Si bien las órdenes de salud pública no requieren muchos de los mandatos significativos del pasado, se seguirán observando varios protocolos de órdenes de salud pública para garantizar que la propagación de COVID-19 se mantenga baja y evitar las ausencias escolares prolongadas de los estudiantes y el personal. Por ejemplo, las personas que den positivo en la prueba de COVID-19 seguirán estando obligadas a aislarse en casa durante cinco (5) días y podrán regresar a la escuela si dan negativo. Aunque no es obligatorio, le sugerimos encarecidamente que le haga una prueba de COVID-19 a su hijo antes de reanudar la escuela. Esto ayudará a reducir la interrupción del aprendizaje de su hijo y el de sus compañeros de clase y maestros.

El personal de nuestras escuelas católicas ha hecho un trabajo extraordinario al equilibrar las órdenes de salud pública y garantizar que su hijo reciba la atención, la formación y la educación que se merece. Esto ha venido con una gran responsabilidad y un estrés adicional que ha sido difícil de sostener. Le pedimos que respete los protocolos de salud pública que nuestras escuelas aún deben seguir, junto con cualquier protocolo elevado que las escuelas individuales hayan implementado debido a los riesgos de transmisión local.

Este año escolar viene con gran optimismo y entusiasmo. Desde el comienzo del año escolar 2019 no se había podido abrir con la capacidad de brindar completamente la experiencia de la escuela católica a nuestros estudiantes. Aunque se ha perdido mucho durante la pandemia, esperamos un año escolar lleno de alegría, aprendizaje y comunidad para avanzar en la formación de los niños a los que servimos.

¡Nuestras oraciones están con usted mientras disfruta el resto de su verano y esperamos darle la bienvenida pronto a la escuela!

Su servidor en Cristo,



Paul M. Escala  
Superintendent of Schools